

Evaluación de políticas y programas sociales en América Latina: situación actual

Segovia Lagos, Pablo*
Mira Cabrera, Saúl**

Resumen

El artículo tiene como objetivo identificar la situación actual de la evaluación de políticas y programas sociales en algunos países de América Latina, teniendo en consideración que la práctica evaluativa tiene relevancia en las distintas fases de las políticas que los gobiernos ponen en ejecución, puesto que por medio de ésta se puede valorar el impacto, los resultados y los cambios sociales que buscan dichas propuestas sociales. El método de trabajo es un análisis documental. Se analizaron cuatro países: Chile, México, Brasil y Colombia por poseer un alto nivel de desarrollo institucional de los sistemas de evaluación y monitoreo según indicadores de gestión para resultados de desarrollo. Se concluye que esta práctica es una herramienta que permite la mejora de las políticas sociales y el replanteamiento de éstas. No obstante, se observa un proceso embrionario de ésta actividad y, marcos metodológicos poco consensuados. Es por ello que los retos futuros tienen relación con el desarrollo teórico-metodológico para el abordaje de esta actividad, la institucionalidad y sistematicidad de esta praxis y el aporte académico en la formación de técnicos competentes e investigaciones científicas que permiten validar empíricamente la disciplina evaluativa.

Palabras Clave: Evaluación de políticas sociales, políticas sociales, programas sociales, América Latina.

Evaluation of Social Policies and Programs in Latin America: Current Situation

Abstract

This article aims to identify the current situation of the assessment of social policies and programs in some Latin America countries, keeping in mind that the assessment practice has relevance in different phases of the policies that governments implement, since through these policies, the impact, results and social changes that these social proposals are seeking, can be evaluated. The method is a documentary analysis. Four countries were analyzed: Chile, México, Brazil and Colombia, because they have a high level of institutional development in evaluation and monitoring systems, according to management indicators for development results.

* Doctorando en Sociología. Msc en Metodologías de Investigación en Ciencias Sociales. Msc en Psicología Clínica y de la Salud. Psicólogo. Adscrito a Universidad Complutense de Madrid. E-mail: pabloseg@ucm.es

** Msc Metodologías de Investigación en Ciencias Sociales, Sociólogo. Adscrito a la Universidad Complutense de Madrid. E-mail: julimira88@gmail.com

Recibido: 13-08-16 • Aceptado: 14-02-07

The article concludes that this practice is a tool that permits the improvement and re-formulation of social policies. Nevertheless, an embryonic process for this activity and methodological frameworks that lack consensus were observed. For this reason, future challenges will be based on the development of a theoretical-methodological framework for this activity, the institutionalization and systematization of this practice and the academic contribution to training in technical competencies and scientific research that will allow this discipline to be empirically validated.

Key words: Social policy assessment, social policies, social programs, Latin America.

Introducción

La presente investigación tiene como objeto identificar la situación actual de la evaluación de políticas y programas sociales en países de América Latina, partiendo de la premisa de que esta disciplina cobra relevancia (Cardozo, 2006) en las distintas fases de las políticas que los gobiernos ponen en marcha, puesto que ésta permite valorar el impacto, los resultados y los cambios sociales que buscan dichas propuestas sociales. Por medio de esta investigación se busca concluir respecto al grado de importancia de la práctica evaluativa, el grado de importancia que le otorga la institucionalidad, los avances, las dificultades de su implantación y los retos futuros en esta rama de investigación.

En cuanto a la metodología, se realizó un análisis documental (investigaciones, publicaciones de organismos institucionales, libros) desde una perspectiva crítica y reflexiva. Se seleccionaron algunos países de América Latina para valorar la situación que la evaluación de políticas y programas sociales tiene en dichos países. Los países seleccionados fueron Brasil, Chile, México y Colombia. El criterio de selección fue el alto grado de institucionalidad que tiene la práctica evaluativa en estos países (García y García, 2010).

En función de lo anterior, la investigación se estructura en cuatro apartados. La primera parte identifica criterios y aspectos conceptuales respecto a lo que se entiende como

políticas sociales y la relevancia que cobran éstas en América Latina. Posteriormente, se hace alusión a aspectos conceptuales de la evaluación y los propósitos que se persiguen con este quehacer. La tercera parte, aborda la situación actual de la evaluación de políticas sociales en algunos países de América Latina, vista ésta como una disciplina. Finalmente, se identifican retos futuros de este quehacer científico y el rol de las instituciones gubernamentales en el desarrollo de ésta.

1. Políticas y programas sociales en América Latina

A comienzos del siglo XXI se puede observar la situación social de la región a propósito de las dificultades que se han venido arrastrando de décadas pasadas y el inestable crecimiento económico de los años 90. Esto, además de afectar el campo económico involucra el ámbito social, generando grandes problemáticas asociadas a la desigualdad, pobreza, inequidad en educación y salud, entre otras cosas.

Es por ello que las políticas y programas sociales cobran un sentido extraordinariamente importante en América Latina, puesto que a través de estas medidas, los gobiernos buscan dar soluciones a estos fenómenos. Resulta conveniente señalar que las políticas sociales son herramientas definidas y llevadas a cabo por las administraciones públicas que siguen las exigencias de las sociedades, con el fin de cubrirlas. Conceptualmente pueden de-

finirse como un conjunto articulado y temporalizado de acciones, mecanismos e instrumentos, conducidos por un agente público, explícitamente destinados a mejorar la distribución de oportunidades o corregir la distribución de activos a favor de ciertos grupos o categorías sociales (Atria, 2006:7). Así mismo, una política social, diseñada por el estado para acometer de un modo organizado las iniciativas, busca incrementar el bienestar de la población y resolver los problemas sociales que afectan a los habitantes de cada país (Sabino, 1994:16-17).

Los problemas sociales que son puestos en la agenda pública, los cuales son objeto de políticas sociales, reflejan los valores que una sociedad prioriza, da cuenta de su historia socio-política y reflejan el interés por establecer lineamientos de acción para subsanarlos. En términos generales, una política social desarrolla planes estratégicos que se materializan en programas específicos, los que a su vez, corresponden a un conjunto de proyectos específicos, coordinados entre sí, que se implementan a través de una suma de actividades concretas (Cuadro I).

En las últimas dos décadas ha proliferado la presencia de estudios de ciencias sociales en torno a la problemática de las políticas sociales presentes en América Latina. Este despertar está relacionado con uno de los problemas más visibles que actualmente experimenta la región, la pobreza, cuya superación es apremiante dadas las implicaciones que genera en los diferentes ámbitos de la vida social (Orlando, 2008:2). En relación a esto último, estas políticas sociales se caracterizaron por destinar un alto costo presupuestario para su implementación, con resultados poco eficaces para resolver los problemas derivados de la pobreza: aumento de la fragmentación social, desafiliación institucional, mayor sometimiento de marginalidad y autoexclusión, violencia múltiple, entre otros (Orlando, 2008:5).

Dada la coyuntura socioeconómica en 1980 que presentaban gran parte de los países latinoamericanos y un alto grado de endeudamiento, se empezaron a desarrollar planes de estabilización económica, con base al paradigma socioeconómico vigente neoliberal, máxima expresión del sistema capitalista (Orlando, 2008). Dado que dicho modelo no resulta viable sociopolíticamente, se empezó a desarrollar la concepción del término “desarrollo” que se adhirió a las políticas sociales. Elementos claves de las políticas sociales son los mecanismos, los instrumentos y el tiempo. Los mecanismos son un número de acciones objetivas interconectadas y los instrumentos son herramientas empleadas que obedecen a la lógica de la política social que se pretende fomentar, pero no sin considerar la variable tiempo que siempre está presente en toda política social. Estos elementos conforman la concepción de la política social, que es llevada a cabo por un agente público (Orlando, 2008).

Según Hintze (2000:15), la situación de las políticas sociales en latinoamérica, tiene relación con la creciente preocupación por la secuela de pobreza y exclusión social, resultado de la crisis socioeconómica y del ajuste estructural que ha marcado la última década y media en la región, la cual ha generado fuertes niveles de desigualdad social. Por su parte, las políticas sociales hasta ahora implementadas han mostrado una escasa capacidad para resolver estos problemas. Este panorama podría deberse, entre otras cosas, al carácter embrionario de los sistemas de seguimiento y evaluación de las políticas sociales que los gobiernos impulsan.

Otro de los problemas actuales de las políticas sociales es que tienen, claramente, unos objetivos electoralistas, es por ello, que

Cuadro I
Esquema Estructural de una Política

POLITICA	→ PLAN	→ PROGRAMA	→ PROYECTOS	→ ACTIVIDADES	→ TAREAS
<p>Criterios técnicos de gobierno que otorgan sentido y dirección a las acciones destinadas a enfrentar los problemas sociales, como también a mejorar la calidad de vida ciudadana.</p>	<p>Son formas de ordenamiento superior; con carácter de totalidad y generalmente formulados a largo plazo.</p>	<p>Conjunto coordinado de proyectos orientados a realizar objetivos del plan. El programa es de mediano plazo.</p>	<p>Unidad elemental del proceso de planificación y programación. Es de corto plazo y está constituido por un conjunto de actividades complementarias que es necesario realizar para alcanzar uno o varios objetivos.</p>	<p>Acciones concretas de los proyectos necesarias para alcanzar las metas y objetivos específicos del proyecto.</p>	<p>Acción que tienen el máximo grado de concreción y especificidad.</p>

Fuente: División de Organizaciones Sociales (2001).

es necesario descentralizar la toma de decisiones en políticas públicas e incrementar la capacidad de las fuerzas sociales y políticas locales. Las políticas sociales en Latinoamérica están conceptualizadas en la focalización u objetivos singulares y obedecen a criterios de vulnerabilidad basadas en el actual sistema neoliberal. La focalización como estrategia surge en un contexto de escasez de los recursos disponibles e implica una distribución geográfica del gasto, que redunde en un mejor financiamiento de las necesidades (Orlando, 2008:9). Todos estos criterios de vulnerabilidad implican una centralización en los programas políticos. Así la metodología de la focalización permite conseguir una mejora en la eficiencia de las políticas públicas.

Así mismo, la focalización cumple la función de atender problemáticas específicas y los mecanismos reproductores de desigualdades sociales. Estas lógicas permiten que los programas sociales se conviertan en mecanismos de control social por parte de los agentes públicos. Por tanto las políticas sociales deberían mirar la política social no

sólo para el ciudadano sino por y desde el ciudadano (Orlando, 2008:13).

2. Evaluación de políticas y programas sociales: conceptos y paradigmas

Tener la posibilidad de conocer, medir y valorar los procesos, los resultados, los impactos y los cambios sociales que se buscan a partir de la concepción, la implementación y la ejecución de una política social, es un eje de gran relevancia en la mejora de toma de decisiones de ésta, en cuanto a su diseño, desarrollo, implantación y eficacia. Para ello, se torna relevante llevar a cabo una evaluación integral y sistemática que aborde aspectos medulares del diseño y de la ejecución de la política y, por medio de parámetros metodológicos validados y confiables (Cardozo, 2003).

La evaluación de políticas y programas sociales surge dentro del ámbito de las ciencias sociales a propósito de la inquietud ciudadana de conocer y hacerse partícipe del diseño de políticas públicas, puesto que los progra-

mas sociales son desarrollados, generalmente, con financiamientos estatales. A partir de esto surgen herramientas teóricas y técnicas metodológicas para llevar a cabo la valoración de programas sociales (Worthen & Sanders, 1987). Así mismo pretende ser una herramienta técnica que contribuya a la toma de decisiones que potencien la mejora de políticas sociales y el respectivo bienestar de la sociedad. Sin embargo, en ocasiones esta disciplina es utilizada sólo como una herramienta política para solucionar cuestiones de gobernabilidad y rendición de cuentas a la ciudadanía (Cardozo, 2003).

En términos operativos, la evaluación de una política social y, más específicamente de un programa social, puede conceptualizarse como una forma de investigación social aplicada, sistemática, planificada y dirigida; encaminada a identificar, obtener y proporcionar de manera válida y fiable, datos e información suficiente y relevante, en que apoyar un juicio acerca del mérito y el valor de los diferentes componentes de un programa (tanto en la fase de diagnóstico, programación y ejecución), o de un conjunto de actividades específicas que se realizan, han realizado o realizarán, con el propósito de producir efectos y resultados concretos; comprobando la extensión y el grado en que dichos logros se han dado, de forma tal, que sirva de base o guía para una toma de decisiones racional e inteligente entre cursos de acción, o para solucionar problemas y promover el conocimiento y la comprensión de los factores asociados al éxito o fracaso de sus resultados (Aguilar y Anderegg, 1994:18). Poseer lineamientos claros contribuye a la veracidad de dicha evaluación y su respectiva validación como disciplina y quehacer científico. Así mismo, permite visualizarla como una herramienta con valor agregado en el campo de la acción pública.

Por otro lado, el sistema de información, monitoreo y evaluación de programas sociales de la UNESCO (SIEMPRO), concibe la evaluación en el marco de lo que denomina gestión Integral de Programas Sociales orientada a resultados. Desde esta perspectiva, es que tiene un carácter permanente, sistemático y que debe ejercer como una herramienta que posibilita el aprendizaje institucional, para generar información relevante en la toma de decisiones y mejora de la calidad de políticas sociales (SIEMPRO, 1999).

Por lo anterior, el fundamento de la evaluación de políticas y programas sociales tiene directa relación con una disciplina, que debería ser de carácter público, orientada a la mejora del bienestar social, la valoración de la pertinencia de la acción pública y el cambio social que se espera de ésta (Matos, 2005). En este sentido, en el año 2006 la UNESCO señala que un sistema de evaluación y seguimiento, y su institucionalización, como parte fundamental de los procesos de gestión de programas sociales, supone una gran oportunidad para que los actores responsables del diseño e implementación de políticas operen bajo un marco teórico-metodológico que brinde la posibilidad de contribuir al aumento de la eficacia de diversas políticas públicas (Vaitsman, *et al.*, 2006).

Cabe mencionar que una evaluación conlleva una serie de procedimientos que exige una perspectiva multidisciplinar para su desarrollo y adecuado ajuste a las necesidades de una evaluación. En oportunidades se hace necesario involucrar en este proceso valorativo a diversos actores a cargo de la gestión, la implementación y el desarrollo de políticas (Alvira, 1991). No existe un único modelo de evaluación, sin embargo, todos coinciden en que el modelo que se utilice debe estar sustentado en un marco metodológico empírico que

permita dar fiabilidad a los datos. Así mismo, debe tenerse claridad metodológica sobre cuál es el objetivo de la evaluación, los criterios valorativos que se deben considerar y los lineamientos de acción que seguirán. Es importante señalar los diferentes tipos de evaluación, los cuales están orientados a partir de los objetivos trazados: evaluación de necesidades, evaluación de diseño, evaluación de implementación, evaluación de resultados. Cada uno de éstos se posiciona en distintos momentos o fases de una política y/o programa social y está en función de que es lo que se quiere someter a juicio (Alvira, 1991).

3. Situación actual de la evaluación de políticas y programas sociales en países de América Latina

En los últimos años la evaluación de políticas y programas sociales se ha convertido en una de las líneas de trabajo más relevantes en políticas sociales. Este esfuerzo cobra importancia en países de América Latina, puesto que precisamente allí es donde convergen grandes dificultades para alcanzar los objetivos de diversas políticas sociales. Pese al desarrollo y progreso social que se vive en la actualidad aun no se logra reducir la complejidad de fenómenos sociales existentes tales como la pobreza, la exclusión y la desigualdad. Las innovaciones institucionales y las soluciones que se han puesto en marcha no han alcanzado los objetivos esperados. Por todo lo anterior, Serrano y Raczynski (2003) señalan que dada la complejidad de las sociedades, la desigual distribución de oportunidades que se experimentan en América Latina y los problemas que se origina a partir de estas cuestiones, es que es necesario adoptar miradas más acu-

rias sobre las políticas y programas sociales que se desarrollan.

No obstante, esta disciplina científica tiene diversas posiciones en la región. En algunos países hay mayores avances en esta disciplina, mientras que en otros el desarrollo es incipiente o está a cargo de organismos no gubernamentales. Sin embargo, cabe advertir que en la actualidad el tema está instalado, o al menos se ha ido asentando lentamente, en el sector público y como tópico de formación y entrenamiento en el mundo académico y no gubernamental. Cabe destacar que en la mayoría de los países de América Latina, los esfuerzos se han centrado primordialmente en educación, salud y nutrición infantil (Rawlings y Rubio, 2006). La pobreza pareciera ser otro fenómeno de interés en la región, todos ellos determinados por las exigencias y el desarrollo de los mercados financieros (Lautieur, 2001).

Esta investigación identifica la situación actual de la evaluación de políticas y programas de Chile, México, Brasil y Colombia. Se seleccionan estos países por el nivel de desarrollo institucional que ha alcanzado los sistemas de evaluación y monitoreo (García López *et al.*, 2010). Mientras que otros países como Perú, Argentina, Costa Rica, Honduras, Uruguay, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, sus sistemas de evaluación institucional se encuentran en una fase inicial de implementación o tiene poco peso para la toma de decisiones.

3.1. Chile

En Chile, a comienzo de los años 90 la necesidad de evaluación de políticas y programas sociales era difusa e incipiente. Actualmente, el panorama es distinto, existe un campo de trabajo más amplio respecto a esta disci-

plina, aunque sin un consenso epistemológico y metodológico. Del mismo modo, Serrano y Raczynski (2003) señalan que persiste la premisa de que la evaluación es entendida como una herramienta de control y sanción. De igual modo, parece ser que, en ocasiones, esta herramienta es utilizada políticamente para validar el quehacer gubernamental, sin reflejar la validez de la política social.

En términos institucionales, las evaluaciones de programas sociales se ejecutan desde la dirección de presupuestos dependiente del Ministerio de Hacienda y éstas están centradas en la rendición del gasto público y contribuyen a la toma de decisiones durante el ciclo presupuestario, mejorando la eficiencia en la asignación y en el uso de los recursos públicos, y con ello la calidad del gasto y la gestión de las instituciones públicas (Dipres, 2012).

3.2. México

En el caso de México, desde los años noventa se han observado dificultades en lo que respecta a evaluación de programas públicos, se ha evidenciado ausencia de un sistema de evaluación nacional articulado. De igual modo, existe una incipiente cultura de rendición de cuentas y de evaluación (Cardozo, 2006). La Ley de planeación de México plantea la obligatoriedad de crear planes y programas que den respuesta a las necesidades de la población. Por tanto los procesos de evaluación pretenden medir la eficiencia de las actividades y los recursos invertidos, sin embargo, existe un déficit de este tipo de estudios evaluativos.

Producto de esta carencia de cultura evaluativa, en el año 2000, el congreso mexicano determinó la obligatoriedad de ejecutar una evaluación anual a los programas implementados por el poder ejecutivo federal. Es así como en el año 2001 se creó la subsecretaría de desarrollo social la cual estaría encarga-

da de evaluar los programas sociales. No obstante, ésta se ha entendido como un trabajo más cercano a la auditoría. La dificultad de esto último radicaría en la ausencia de un marco teórico referencial que sirva para explicar y justificar la operación de programas sociales (Salas y Murillo 2010). Se requiere de procesos de investigación sistemáticos y robustos, que eviten sesgos a la hora de realizar la valoración de la acción pública.

3.3. Brasil

En Brasil, los sistemas de seguimiento y evaluación, acompañamiento cotidiano y desarrollo de estudios específicos son acciones relativamente nuevas. En este sentido, se ha comenzado a generar una cultura evaluativa institucionalizada (Vaitsman *et al.*, 2006). Institucionalmente la evaluación de políticas y programas sociales, y rendición del gasto es desarrollado por el Ministerio Planificación (Ministerio do planejamento, orçamento e gestão, 2012). Sin embargo, se sabe que la creación de una unidad de dependencia ministerial, orientada a la evaluación y seguimiento de políticas sociales supone una innovación en varios sentidos. Se puede pronosticar calidad en la gestión y rendimiento de la acción pública, se asegura la transparencia de la administración y, además, se puede mejorar la eficiencia y efectividad de las acciones que emprende el estado (Vaitsman *et al.*, 2006).

3.4. Colombia

Actualmente, en Colombia, el desarrollo de evaluaciones de políticas y programas sociales ha adquirido un carácter de creciente rigurosidad, ello implica tener claras bases teóricas y conceptuales de los distintos paradigmas de esta disciplina. Es así como existen algunas experiencias de trabajo en el área, las cuales han permitido real-

zar los marcos metodológicos que se ponen en marcha en un proceso de evaluación. Las técnicas metodológicas son variadas y están en función del tipo de evaluación y los objetivos que se persigan. Entre los años 2004 y 2006 profesionales pertenecientes al Centro de Estudios de Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes, Colombia, desarrollaron una evaluación del programa “Bogotá Sin Hambre” de la administración distrital. Fue contratada desde el aparato institucional y estuvo orientada a la valoración de consecución de objetivos, mediante una serie de indicadores especificados en el plan de desarrollo del programa.

Otra experiencia de evaluación es la del Programa Nacional de Lucha contra la Pobreza: “Familias en Acción”. Este programa fue apoyado por el Banco Mundial, el Banco Interamericano del Desarrollo y el Departamento Nacional de Planeación. Estas mismas entidades se encargaron de la evaluación de los impactos preliminares del programa. Para ello, se utilizó un método cuasi-experimental basado en la comparación de resultados con muestras de beneficiarios y muestras control. Así mismo, existe otra experiencia de evaluación cualitativa al Programa de Vivienda de Interés Social de la Red de Solidaridad Social. Dicha evaluación fue liderada por el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales de la Universidad de los Andes en Colombia. Este proceso cualitativo de carácter participativo estuvo orientado al cliente, queriendo medir la satisfacción de éstos. Fue descriptiva, ex-post y se utilizó, principalmente, una metodología grupal (talleres grupales) para recoger la información (Nina, 2008).

4. Barreras para la instalación de prácticas evaluativas en países de América Latina

Resulta importante analizar los posibles factores que explicarían las dificultades del quehacer evaluativo en América Latina. Estas cuestiones tienen estrecha relación, por un lado, con la dificultad en la vinculación entre conocimiento y políticas. En este sentido, es probable que no todos los agentes públicos cuenten con la información, experiencia y el conocimiento científico y técnico específico para abordar la multiplicidad de desafíos que se presentan en la praxis evaluativa (Carrizo, 2007), además de un déficit de medios destinados a la investigación. Aun no existen claros lineamientos para destinar financiamiento en esta área, componente medular de políticas sociales.

Pese a que el área de las ciencias sociales ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años, en comparación a otros campos de conocimientos, no se han posicionado en el campo socio-político. Aun no se logra conectar la producción de conocimiento científico de calidad con los procesos de creación y evaluación de políticas públicas (Vessuri y Sonsiré, 2010).

A esto se suma, la concepción sobre las ciencias sociales. Debido a que esta área de conocimiento no es una ciencia exacta – y por ende se deja más espacio a la especulación y a la pseudo ciencia – hay menos defensores en el campo político (Espina, 2006). Es precisamente por estas razones, que es urgente establecer marcos metodológicos rigurosos (Rojas y Álvarez, 2011).

En relación a lo anterior, se evidencian algunas dificultades y, a su vez, puntos de interés estratégico para resolver las dificultades de asentamiento de la disciplina evaluativa en la región de América Latina (Valdés y Espina, 2011) tales como: 1. Conflicto entre epistemología transdisciplinaria y reduccionismos políticos, 2. Voluntad política, 3. Rol de la universidad, 4. Estrategias de participación y gobernanza, 5. Investigación estratégica para políticas de estado y 6. Desde el punto de vista ontológico, se carece de una metodología definitoria de la evaluación en políticas y planes sociales.

Otro de los factores que pueden favorecer o dificultar el enlace entre investigación y política es la falta de difusión de los resultados de investigación/evaluación social hacia quienes son verdaderamente responsables de la formulación y mejora de políticas sociales. Una vez más estos argumentos alimentan la hipótesis respecto a la ausencia de un canal comunicativo, así como también el bajo involucramiento de los diferentes agentes claves o “*stakeholders*”.

Desde esta lógica, es que la institucionalización de los procesos evaluativos es un elemento medular en el proceso de desarrollo, crecimiento y validación de la disciplina. Esta transición permitiría visualizar a la evaluación de políticas y programas sociales como una herramienta técnica y política capaz de aportar conocimiento orientado a la mejora sustancial de políticas sociales. Este nuevo panorama posibilitaría sostener la producción de evaluaciones de alta calidad, que dé garantías respecto de su utilización y genere aprendizaje de carácter institucional.

5. Avances en las prácticas evaluativas en países de América Latina

Pese a lo anterior, no se puede desconocer el aporte sostenido que han brindado organismos internacionales. La Comisión Económica para América Latina ha incorporado dentro de sus objetivos la promoción del desarrollo social. Desde esta lógica se observan líneas de acción orientadas al seguimiento y evaluación de políticas públicas en diferentes países de la región. Algunos aspectos asociados a su misión refieren la realización de estudios, investigaciones y otras actividades de apoyo de conformidad con el mandato de la comisión, promueve el desarrollo económico y social mediante la cooperación y la integración a nivel regional y subregional, recoge, organiza, interpreta y difunde información y datos relativos al desarrollo económico y social de la región, presta servicios de asesoramiento a los gobiernos a petición de éstos y planifica, organiza y ejecuta programas de cooperación técnica (CEPAL, 2000). Así mismo, universidades e investigadores han aportado en el crecimiento de esta disciplina, desde el campo científico.

Finalmente, cabe destacar que las políticas poseen una visión cortoplacista elemento que dificulta el desarrollo de la investigación. Las políticas públicas, en América Latina, necesitan de resultados inmediatos y no se puede esperar a los resultados que se deriven de la investigación. Sin embargo, sin la praxis científica se puede pronosticar una situación aún más compleja en cuanto al desarrollo y éxito de una política social (Valdés y Espina, 2011).

6. Retos futuros para el desarrollo de la evaluación de políticas y programas sociales en países de América Latina

Resulta conveniente establecer los retos futuros respecto la implantación, la praxis y desarrollo de la evaluación de políticas y programas sociales, así como también aspectos que se hacen necesarios para su validación:

a) Debe ser entendida como una etapa dentro de las políticas sociales. Así se aumentaría el quehacer en esta área, se potenciaría la práctica investigativa y el desarrollo de un marco metodológico. Así mismo, esta disciplina se desarrollaría bajo un marco institucional.

b) La institucionalización de un sistema de evaluación alcanzaría su mayor auge con la creación de una agencia gubernamental de evaluación que suponga la constitución de protocolos de trabajo, desarrollo de metodologías de evaluación y por sobre todo, la encargada de coordinar los procesos e informar de resultados a las diferentes esferas ministeriales encargadas de las decisiones en cuanto a políticas (Agencia Estatal de Evaluación de las Políticas Públicas y la Calidad de los Servicios, 2010)

c) Repensar los objetivos que conlleva la evaluación de políticas y programas sociales. El eje medular es la mejora de la acción pública y el bienestar social, por sobre el control, sanción y validación electoralista. Desde esta perspectiva esta práctica debe considerarse como un proceso abierto, participativo y sistemático.

d) Para su efectiva implantación, es fundamental que los actores políticos establezcan ciertas precondiciones para su desarrollo, tales como el financiamiento, la formación de técnicos-científicos capaces de llevar

a cabo una práctica de estas características y, por último, visualizar esta disciplina como una actividad técnica-política, programada y sistemática capaz de contribuir al quehacer de la acción pública.

e) De acuerdo a lo anterior, surge la necesidad de que el Estado se apropie de la evaluación, comience a demandarla y oriente sus decisiones en torno a los resultados de las mismas.

f) Desde la esfera académica/universitaria es necesario potenciar esta disciplina formando técnicos capaces de generar diálogo intersectorial, abordar esta disciplina desde una perspectiva transdisciplinaria y multidimensional, producir conocimientos rigurosos, útiles y aplicables y tener la capacidad de comunicar de manera adecuada los hallazgos de una evaluación. Así mismo, resulta importante aportar perspectivas teóricas y metodológicas que contribuyan a la validación empírica de esta disciplina, de manera tal que sea una herramienta eficiente, válida y capaz de demostrar el diagnóstico de una política social.

g) Hacer partícipes, en la evaluación, a los actores o “Skateholders” involucrados en una política social, tanto gestores como beneficiarios.

h) Adaptar los modelos evaluativos a los contextos locales en los que se desarrolla. Replicar un modelo implementado en otra región y bajo otras condiciones pueden generar fracasos en su desarrollo y en los resultados.

7. Conclusiones

Las políticas sociales han cobrado importancia en países de América Latina a causa de la coexistencia de fenómenos sociales altamente complejos. La evaluación de políticas y programas sociales se torna necesaria puesto que es una herramienta técnica-política que contribuye a la mejora de la acción pública.

La evaluación de programas y proyectos sociales es una actividad programada de reflexión sobre la acción, basada en procedimientos sistemáticos de recolección, análisis e interpretación de información, con la finalidad de emitir juicios valorativos fundamentados y comunicables, sobre actividades, resultados e impactos de esos proyectos o programas y formular recomendaciones para tomar decisiones que permitan ajustar la acción presente y mejorar la acción futura (Nirenberg *et. at.*, 2000: 32).

Respecto a la situación actual de la evaluación de políticas y programas sociales en América Latina se señala que aún sigue teniendo un estado embrionario en cuanto a la sistematicidad de marcos metodológicos y su praxis está sujeta a voluntades y a financiamiento estatal.

De acuerdo a ello, en la práctica, aun no existen acuerdos generalizados para su puesta en marcha. Como consecuencia, en ocasiones no aportan contribuciones válidas y significativas a la construcción de sentido de las políticas sociales y al aprendizaje social (Repetto, 2003).

Sobre los retos futuros, se torna necesario desarrollar un marco metodológico empírico que permita validar la disciplina, el rol del Estado es fundamental en cuanto a la institucionalidad de este quehacer. Así mismo, el rol de la esfera académica debe orientarse en formar técnicos competentes en el área y fomentar la investigación para aportar marcos metodológicos fiables. Por último, patentar esta disciplina como actividad técnica-política, programada y sistemática.

Bibliografía citada

Agencia Estatal de Evaluación de las Políticas públicas y la calidad de los servicios (2010). **Fundamentos de Evaluación**

de Políticas Públicas. Edición Ministerio de Política territorial y Administración pública, Gobierno de España. Madrid. España.

Aguilar, María José y Ander-egg, Ezequiel (1994). **Evaluación de servicios y programas sociales**. Editorial Lumen. Buenos Aires. Argentina.

Alvira, Francisco (1991). **Metodología de la Evaluación de Programas**. Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. España.

Atria, Raúl (2006). **Políticas Sociales: Concepto y Diseño**. Un Marco De Referencia. Documentos de Trabajo N° 6. INAP. Edición Instituto de Asuntos Públicos. Universidad de Chile. Santiago. Chile. Pp. 1-24.

Cardozo, Myriam (2003). "Evaluación de Políticas de Desarrollo Social". **Revista Política y Cultura**. No. 20, otoño, Departamento de Política y Cultura. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco. México, Pp.139-154.

Cardozo, Myriam (2006). **La Evaluación de Políticas y Programas Públicos. El caso de los programas de desarrollo social en México**. Editorial Porrúa. Colección conocer para decidir. México. 374 p.

Carrizo, Luis (2007). "Aportes al fortalecimiento de capacidades para la investigación social y su enlace en las políticas públicas". En: Carrizo, Luis. Ed. **Gestión local del desarrollo y lucha contra la pobreza. Aportes para el fortalecimiento de la investigación y las políticas en América Latina**. CLAEH/CAF/UNESCO. Montevideo. Uruguay. 151p.

CEPAL (2000). Organización de la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Boletín del Secretario General. Disponible en <http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod>.

- Asp?xml=/noticias/paginas/9/21469/P21469.xml&xsl=/tpl/p18f-st.Xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl. Consulta realizada el 24 de agosto de 2012.
- Dipres (2012). Evaluación de programas institucionales. Gobierno de Chile. Disponible en <http://www.dipres.gob.cl/594/w3-propertyvalue-15697.html>. Consulta realizada el 01 de agosto de 2012.
- División de Organizaciones Sociales (2001). Diseño y Elaboración de Proyectos. Documento de Trabajo 2001. Resultados no publicados. Disponible en http://pensemosjuntospehuajo.files.wordpress.Com/2011/04/guia_proyectos_chile.Pdf. Consulta realizada el 30 de julio de 2012.
- Espina, Mayra (2006). Complejidad y Pensamiento Social. En: Carrizo, L. y Gallicchio, E. Eds. **Desarrollo Local y Gobernanza, Enfoques Transdisciplinarios**. Ediciones UNESCO-MOST. Montevideo. Uruguay.
- García López R. y García Moreno, M. (2010). La Gestión para Resultados en el Desarrollo Avances y Desafíos en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Hintze, Susana (2000). **Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del siglo XXI**. Eudeba. Buenos Aires. Pp. 15.
- Lautieur, Bruno (2001). "Las políticas sociales en América Latina: propuestas metodológicas para analizar el cambio que se está produciendo". **Revista Espiral**, 3 (22). División de Estudios sobre Estado y Sociedad. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara. Guadalajara. México. Pp. 91-130.
- Matos, Ruth (2005). "Enfoques de Evaluación de Programas Sociales: Análisis Comparativo". **Revista de Ciencias Sociales**, 11 (2). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. Pp. 360-377.
- Ministerio do planejamento, orçamento e gestão (2012). Sistema integrado de planejamento e orçamento. Brasil. Disponible en: <https://www.siop.planejamento.Gov.br/siop/index.jsp>. Consulta realizada el 02 de julio de 2012.
- Nina, Esteban (2008). "Modelos de Evaluación de Políticas y Programas Sociales en Colombia". **Revista Papel Político**, 13 (2). Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Universidad Javeriana de Bogotá. Bogotá. Colombia. Pp. 449-471.
- Nirenberg, Olga, Brawerman, Josette y Ruiz, Violeta (2000). **Evaluar para la transformación**. Editorial Paidós, Tramas Sociales, N° 8. Buenos Aires.
- Orlando Alfaro, Salvador (2008). "Políticas sociales y desarrollo: Una exploración sociológica". **Revista Realidad**. 117, Universidad de Regina. Canadá, Pp. 463- 477.
- Rawlings, Laura y Rubio, Gloria (2006). "Evaluación del impacto de los programas de transferencias condicionados en efectivo". En: Lecciones desde América latina, cuadernos de desarrollo humano. N° 10. México.
- Repetto, Fabián (2003). Capacidad Estatal: Requisito necesario para una Mejor Política Social en América Latina. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Panamá. Disponible en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047522.pdf>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2012.
- Rojas, Francisco y Álvarez - Marín, Andrea (2011). **América Latina y el Caribe: Globalización y Conocimiento. Re-**

- pensar las Ciencias sociales.** Edición FLACSO. Proyecto Repensar América, N° 1. Uruguay.
- Salas, Iván y Murillo, Favio (2010). "La Evaluación de los Programas Públicos en México: Una mirada crítica al CONEVAL". **ICE Tribuna de Economía**, 857. México. Pp. 153- 162.
- Sabino, Carlos (1994). **De cómo un Estado Rico nos llevó a la Pobreza. Hacia una nueva política social.** Editorial PANAPO. Caracas.
- Serrano, Claudia y Raczynski, Dagmar (2003). La función de evaluación de políticas sociales en Chile. Asesorías para el desarrollo. Resultados no publicados.
- Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (SIEMPRO) (1999). **Gestión integral de programas sociales orientada a resultados. Manual metodológico para la planificación y evaluación de programas sociales.** Organización de las Naciones Unidas. Brasil.
- Valdés, Juan y Espina, Mayra (2011). **América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y Experiencias.** Edición Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Proyecto Repensar América 2. Uruguay.
- Vaitsman Jeni, Rodrigues Roberto y Paes-Sousa Rómulo (2006). **El sistema de evaluación y seguimiento de las políticas y programas sociales: La experiencia del Ministerio de Desarrollo Social y lucha contra el hambre del Brasil.** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Brasil. Pp. 1-77.
- Vessuri, Hebe y Sonsiré, Maria (2010). "Institutional aspects of the social sciences in Latin America." En: World Social Science Report 2010. Knowledge Divides. UNESCO/International Social Science Council (ISSC). París, Francia.
- Worthen, Blaine. & Sanders, James (1987). **Educational Evaluation: Alternative Approaches and Practical Guidelines.** Editorial Longman Pub Group. Reino Unido.